

Āl-Qanniš

TALLER DE ARQUEOLOGÍA DE ALCAÑIZ



LA NECRÓPOLIS DE EL CABO DE ANDORRA (TERUEL)

Relación entre género y cultura material
durante la Primera Edad del Hierro.

José Antonio Benavente, Raimon Graells y Salvador Melguizo
(Coordinadores)

ÍNDICE

PRÓLOGO	
Pierre Moret.....	9
LA NECRÓPOLIS DE EL CABO, EJEMPLO DE INTERVENCIÓN INTEGRAL EN EL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO	
Jaime Vicente.....	11
PREFACIO Y AGRADECIMIENTOS	
Los autores.....	13
1. INTRODUCCIÓN A LA EXCAVACIÓN	
José Antonio Benavente y Fernando Galve.....	15
El poblado ibérico de El Cabo y el descubrimiento de la necrópolis.....	15
La excavación de la necrópolis de El Cabo.....	19
<i>Campaña de 2005</i>	19
<i>Campaña de 2006</i>	20
2. CONTEXTUALIZACIÓN: EL POBLAMIENTO PROTOHISTÓRICO EN EL ÁREA DE ANDORRA	
Salvador Melguizo y José Antonio Benavente.....	21
Un territorio con una escueta historia arqueológica: siglos XIX y XX.....	21
¿Es posible una aproximación al poblamiento protohistórico en Andorra? Fundamentos e hipótesis.....	23
Finales del siglo XX. La actividad minera como catalizador de la arqueología andorrana.....	25
<i>Intervenciones en el yacimiento de El Cabo o El Cabo Bajo</i>	25
<i>Prospecciones en la cabecera del Val de Ariño. El descubrimiento de la necrópolis de El Cabo</i>	25
Breve apunte sobre las excavaciones en la necrópolis de El Cabo.....	25
¿Una necrópolis sin un hábitat contemporáneo? Problemas de cronología y su inmediato entorno de poblamiento.....	26
<i>La Val de Ariño I</i>	27
<i>La Val de Ariño II</i>	29
<i>La Val de Ariño III</i>	29
Un dilema a resolver.....	30
3. SITUACIÓN, FUNDACIÓN, ESTRUCTURACIÓN Y ESTRATIGRAFÍA DE LOS TÚMULOS	
Salvador Melguizo y José Antonio Benavente.....	31
Un lugar para una necrópolis.....	31
Túmulo 1 (T. 1).....	33
Túmulo 2 (T. 2).....	35
Túmulo 3 (T. 3).....	37
Túmulo 4 (T. 4).....	39
Túmulo 5 (T. 5).....	40
Túmulo 6 (T. 6).....	42
Características constructivas de la necrópolis de El Cabo.....	43
4. CONTEXTUALIZACIÓN: PERSPECTIVAS REGIONALES SOBRE ARQUITECTURA TUMULAR	
Salvador Melguizo y José Antonio Benavente.....	47
Precedentes bajoaragoneses.....	47
Primera Edad del Hierro en los ríos Aguasvivas y Martín.....	48
Arroyo del Regallo.....	49
Zona endorreica de Alcañiz.....	49
El río Guadalope: relectura sobre el sector occidental del grupo de cista excéntrica bajoaragones.....	50
<i>El Cascarujo (Alcañiz)</i>	50
<i>La Loma de los Brunos (Caspe)</i>	53
Desembocadura del Guadalope.....	56
Nuevas perspectivas: correspondencias hacia la cabecera del río Guadalope y de su afluente el Bergantes.....	56
Indicios de complejidad: la confluencia del río Bergantes con el Guadalope.....	57
Sector oriental del grupo de cista excéntrica bajoaragones (cuencas superiores e interfluvio Matarraña-Algás): Extensión hacia la Terra Alta.....	58
Paralelos lejanos: la Ribera d'Ebre.....	59

5. LAS URNAS CINERARIAS	
Salvador Melguizo, José Antonio Benavente y Raimon Graells	61
Una identidad técnica y morfométrica en la elección de los contenedores cinerarios	61
Vasijas tipo El Cabo	64
<i>Subtipo El Cabo A</i>	64
<i>La Urna 2A</i>	64
<i>La Urna 2B</i>	66
<i>La Urna 4</i>	67
<i>La Urna 5</i>	68
<i>Subtipo El Cabo B</i>	69
<i>La Urna 1</i>	69
<i>La Urna 3</i>	70
Una forma polivalente en lo funcional	71
<i>Una vasija de uso funerario</i>	71
<i>Una vasija de uso común</i>	72
<i>¿Una vasija de uso singular?</i>	74
Sobre la perforación del cuerpo de la Urna 4 (CNA05-T4-1/IG-23235)	74
A modo de síntesis	76
6. ESTUDIO TIPOLOGICO DE LOS OBJETOS METÁLICOS	
Raimon Graells	79
Introducción	79
Tipología de los objetos metálicos	80
<i>Brazaletes</i>	94
<i>Botón</i>	95
<i>Cadenas</i>	97
<i>Fibulas de doble resorte</i>	97
<i>Arracada</i>	98
<i>Torques</i>	98
<i>Pieza compleja</i>	98
<i>Colgantes tubulares cilíndricos</i>	99
7. APROXIMACIÓN AL RITUAL FUNERARIO	
Raimon Graells	101
Aspectos introductorios	101
Características particulares	102
Reconstrucción del ritual funerario	105
<i>A. Estadio predeposicional</i>	105
<i>B. Estadio deposicional</i>	106
<i>C. Estadio postdeposicional</i>	106
8. APROXIMACIÓN CRONOLÓGICA Y SOCIAL	
Raimon Graells, Salvador Melguizo y José Antonio Benavente	109
9. ESTUDIO ARQUEOMETALÚRGICO DE LOS OBJETOS PROVENIENTES DE LA NECRÓPOLIS DE EL CABO DE ANDORRA	
Alejandra Balboa	119
Introducción	119
Problemática de los estudios arqueometalúrgicos en contextos de incineración	120
Descripción de los objetos	121
<i>Los brazaletes</i>	122
<i>Las anillas</i>	123
<i>Fragmentos indeterminados</i>	123
Materiales y metodología	124
Discusión y resultados	124
<i>Estudio de los brazaletes</i>	124
<i>Estudio de las anillas</i>	127
<i>Estudio de los fragmentos indeterminados</i>	129
¿Objetos estañados?	129
Conclusiones	131
10. ESTUDIO ANTROPOLÓGICO DE LAS INCINERACIONES	
José Ignacio Lorenzo	133
Materiales y metodología	133
Desarrollo del trabajo	133
<i>Túmulo 2 - Urna A</i>	133
<i>Túmulo 2 - Urna B</i>	136
<i>Túmulo 3 - Interior de la urna</i>	137
<i>Túmulo 4 - Interior de la urna</i>	139
<i>Túmulo 5 - Interior de la urna</i>	139
Estudio del tamaño de la muestra	141
Conclusiones	142
11. CONSERVACIÓN Y PUESTA EN VALOR DEL YACIMIENTO	

José Antonio Benavente y Fernando Galve	145
Introducción	145
Los trabajos de consolidación	146
Mejora de accesos, adecuación del entorno, protección y valorización	147
12. CONCLUSIONES	
José Antonio Benavente, Raimon Graells y Salvador Melguizo	149
13. INVENTARIO DE MATERIALES	
Raimon Graells y Salvador Melguizo	153
Título 1	153
<i>Inventario: CNA 05-T1-2 a CNA 05-T1-330</i>	153
Título 2	161
<i>Inventario Urna A: CNA 05-T2-3a a CNA 05-T2-3c</i>	161
<i>Inventario Urna B: CNA 05-T2b-4 a CNA 05-T2-12</i>	161
Título 3	162
<i>Inventario: CNA05-T3-2 a CNA05-T3-11</i>	162
Título 4	162
<i>Inventario: CNA 05-T4-2 a CNA 05-T4-160</i>	162
Título 5	165
<i>Inventario: CNA 06-T5-2 a CNA 06-T5-171</i>	165
14. BIBLIOGRAFÍA	
VV. AA.	171

ESTUDIO TIPOLÓGICO DE LOS OBJETOS METÁLICOS

Raimon Graells

INTRODUCCIÓN

Los estudios relativos a la protohistoria del cuadrante nordeste de la Península Ibérica se caracterizan por la ausencia de tipologías. Independientemente de que la investigación deba cimentarse sobre un marco teórico concreto, es imprescindible que se estructure en base a las seriaciones, correlaciones y cronologías deducidas a partir de modelos tipológicos que estudien su cultura material. La sensación, hoy, no parece que contemple este principio y son habituales los estudios parciales, que no analizan con igual ímpetu la totalidad del registro material excusándose, en parte, por la ausencia de tipologías. El resultado es el de otorgar mayor importancia a unos objetos en detrimento de otros, normalmente menos estudiados y que corresponden a las series menos habituales del registro. Entre este grupo de objetos menos considerados se encuentran los metálicos. Lo sorprendente es que los estudios de los objetos metálicos se encuentran entre los principales indicadores para el análisis de relaciones comerciales y sociales entre comunidades, y elementos determinantes para la estructuración de cronologías. Pese a esta introducción, debe apuntarse que se dispone de diversos artículos y estudios monográficos sobre las fibulas pre-

romanas, que han hecho mención a las agujas de bronce, y algunos otros que han considerado los brazaletes y los torques. Pocos trabajos, en cambio, consideran las otras categorías de objetos metálicos como la joyería (anillas, torques, brazaletes o arracadas) o los elementos de vestuario (botones, agujas, etc.).

Esta situación tiene una explicación que se remonta a la década de los 70, a partir de la tesis de licenciatura de R. Navarro (1969) sobre las fibulas de Cataluña, publicada un año más tarde (Navarro 1970) juntamente a otros estudios monográficos sobre fibulas en Cataluña y del sur de Francia (Cura y Ferrán 1976; Arnal *et al.* 1970; Duval, Eluère, Mohen 1974). En la década de los 80, el tema de las fibulas gozó aún de cierto interés, ocupando una parte de las tesis doctorales de E. Pons (1984) y de G. Ruiz Zapatero (1985). Los principales problemas de estos estudios han sido la poca representatividad de los contextos o de las piezas con contexto, lo que ha dificultado el establecimiento de arcos cronológicos utilizables. Después de aquellos trabajos han sido pocas las excepciones que han vuelto sobre el tema y cuando lo han hecho ha sido centrándose en las piezas de un único sitio y no revisando el problema de manera transversal.

Lo mismo sucedió sobre otra categoría de objetos metálicos, los broches de cinturón de garfios, que a partir de la tesis doctoral de M^a Luisa Cerdeño (1977) y de sus sucesivos artículos (1978 y 1988) se vio la posibilidad del uso de este tipo de objetos como fósiles directores para el área celtibérica y las áreas circundantes. En este punto, y pese a los estudios de E. Pons (1977), se creó el mito de que este tipo de piezas estarían escasamente representadas en el nordeste de la Península Ibérica y de que su origen sería meseteño (Cerdeño 1978; Ruiz Zapatero 1985; Lorrio 1997), pero el registro arqueológico muestra una realidad distinta, con una idéntica presencia en ambos territorios. A esta creencia sobre su origen y mayor concentración en área celtibérica debe sumarse la imposibilidad, por parte de Cerdeño, de establecer arcos cronológicos utilizables para los distintos tipos de broches a partir de los datos de excavación del Marqués de Cerralbo, de donde procedían la mayoría de las piezas.

Todo ello llevó a un progresivo descrédito de las tipologías de los objetos metálicos como instrumentos útiles para la datación arqueológica en buena parte de la Península Ibérica. Una de las principales consecuencias, y simultáneamente otro factor que agravó esa situación, fue un cambio en el modo de investigar y de realizar tesis doctorales, con una progresiva desaparición de la búsqueda de los paralelos en favor de unas estructuras simplificadas de los sistemas de correlación de contextos y cultura material y de una mayor atención hacia los aspectos teóricos, sociales y descriptivos. De este modo resulta paradigmático el caso de la necrópolis de Mas de Mussols (La Palma, prov. Tarragona) que ha servido —y sirve— para definir una cronología amplia que viene siendo utilizada de manera frecuente sin preocuparse de analizar en detalle la complejidad ni la secuencia de sus distintos conjuntos

funerarios: de 580-530 a.C. según J. Maluquer (1984, 110), de 580-525 a.C. según F. Mayoral (1990, 30), de 580-500 a.C. según G. Munilla (1991, 109). En ningún caso se hizo una crítica particular hacia ningún tipo de material ni para cada una de las tumbas, dando una falsa visión de la necrópolis como un todo unitario.

Sea como fuere, la falta de tipologías y análisis críticos de los materiales metálicos dificulta hoy la atribución cronológica de muchos contextos y dificulta —cuando no imposibilita— la observación de seriaciones, secuencias o evoluciones. Pero la actual situación universitaria que se ocupa del área en estudio y objeto de estas líneas, parece mantener el problema al no incentivar estudios específicos para aproximarnos al estado de conocimiento en que se encuentran otros territorios del Mediterráneo y la Europa continental.

Expresados estos problemas de base, vamos a considerar los abundantes materiales metálicos recuperados en los depósitos funerarios de los seis túmulos de la necrópolis de El Cabo.

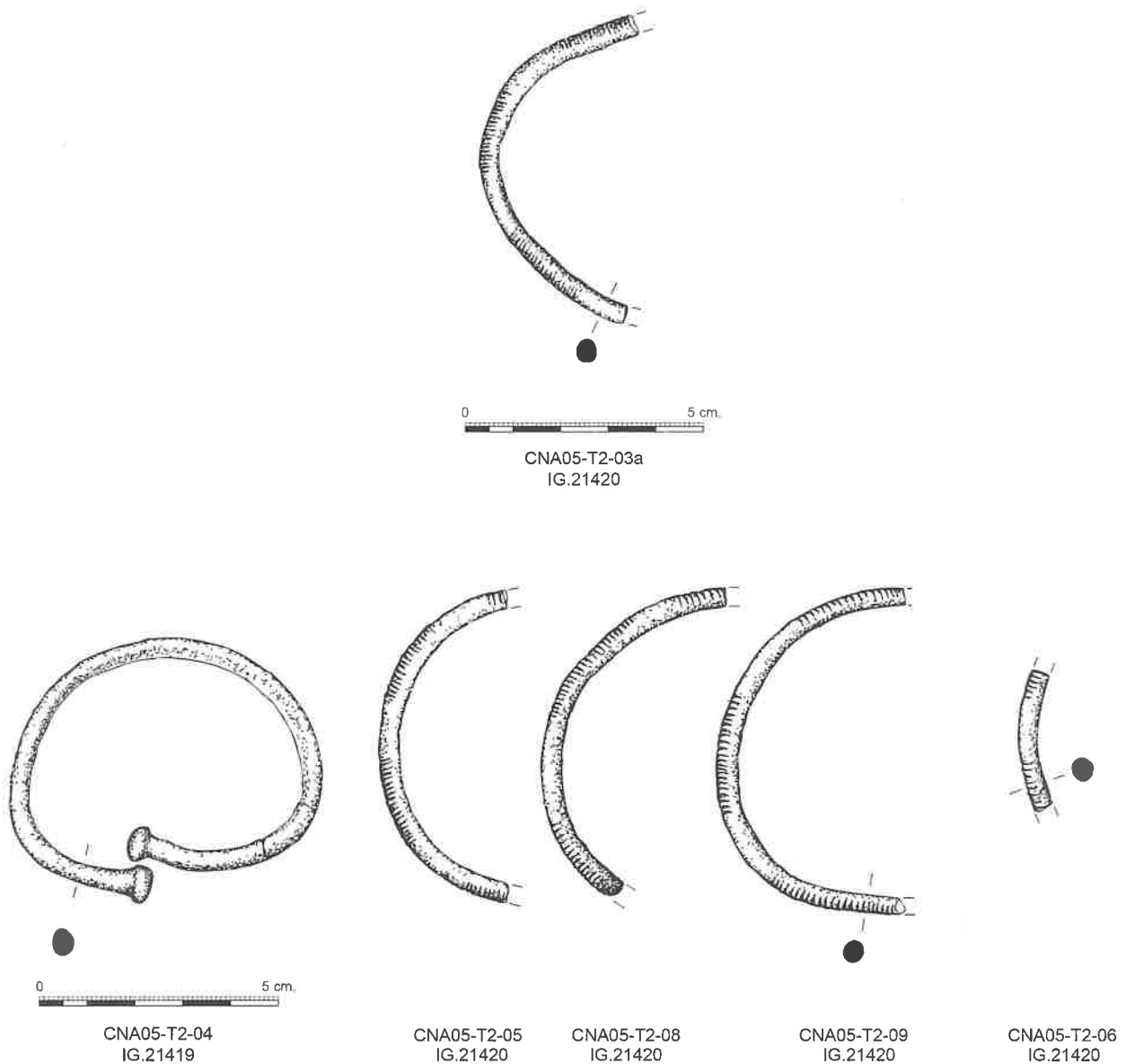
TIPOLOGÍA DE LOS OBJETOS METÁLICOS

Los materiales metálicos identificados corresponden en su mayoría a objetos de ornamentación personal: brazaletes, cadenas, anillas, fibulas y posiblemente también arracadas y torques. Sólo un fragmento (CNA 05-T3-02), de difícil atribución, corresponde a una pieza compleja formada por una placa y dos remaches que podría corresponder a un útil de base orgánica y forma y función indeterminadas.

Una de las características del conjunto de elementos de ornamentación personal (los ejemplares CNA

	Brazaletes sección circular		Brazaletes sección cuadrada		Brazaletes sección rectangular		Brazaletes múltiple	
	Inutilizado - quemado	Integro	Inutilizado - quemado	Integro	Inutilizado - quemado	Integro	Inutilizado - quemado	Integro
Túmulo 1	X		X		X		X	
Túmulo 2		X						
Túmulo 3		X						
Túmulo 4	X		X		X		X	
Túmulo 5	X		X		X		X	

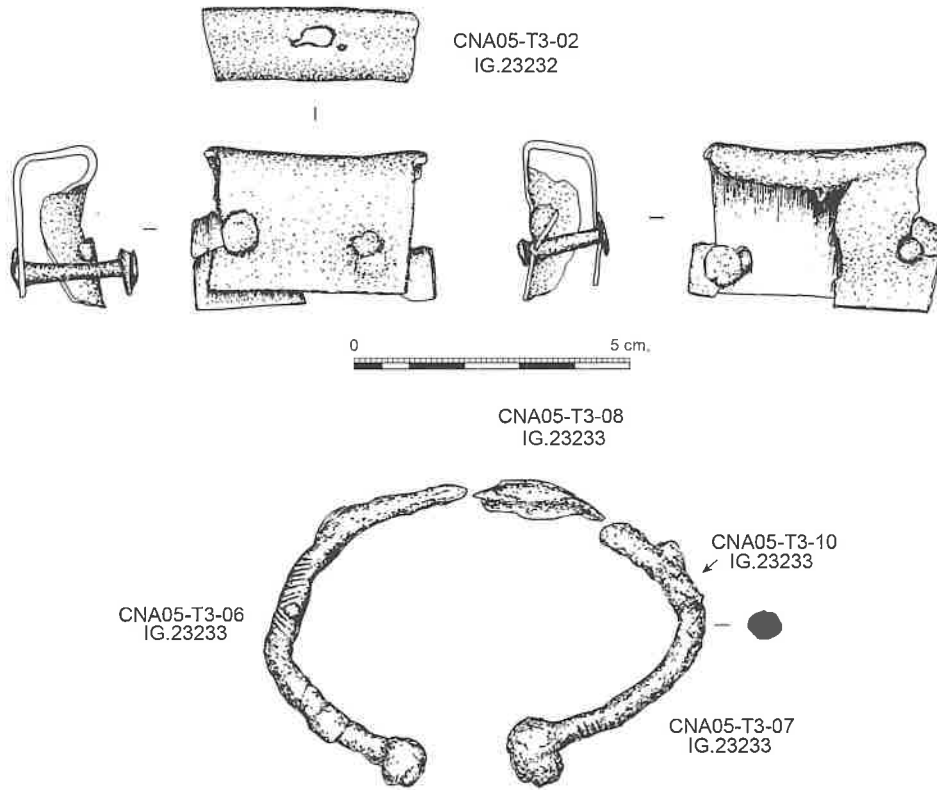
6.1. Tabla con indicación del estado de conservación de los brazaletes, según tipos (Autor R. Graells).



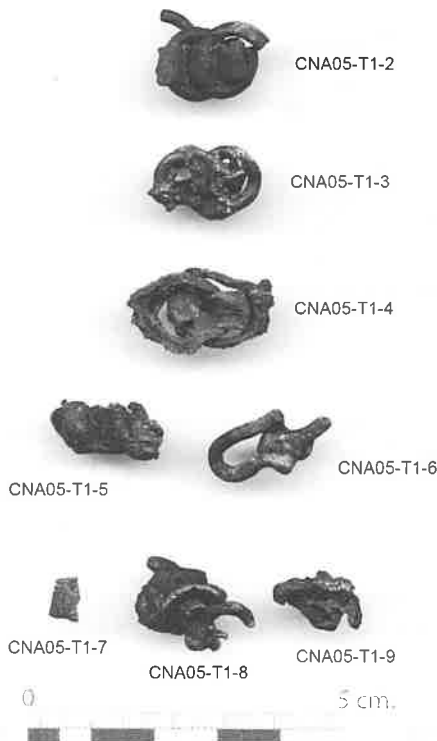
6.2. Dibujos de los objetos metálicos recuperados en el túmulo 2. Pieza superior procedente de la urna A. El resto, de la B (S. Melguizo y M. C. Sopena).

05-T2-04 y CNA 05-T3-02 son las únicas excepciones) es su alteración por acción del fuego. Esto indica que el difunto se incineraba con sus pertenencias, las cuales se consumían como el mismo propietario y así las llevaba en el más allá. Destaca además que los metales recuperados en las tumbas corresponden a minúsculos fragmentos de piezas –brazaletes en su mayoría–, entre los que se documentan bolas de fusión de escasos milímetros de diámetro. Esta recolección exhaustiva de la totalidad de los objetos metálicos quemados en la pira indica una preocupación por conservar el depósito de

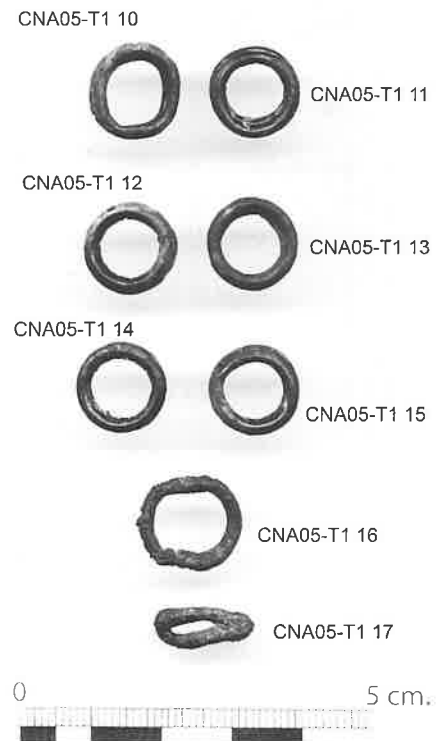
manera íntegra, pero considerando la fractura o la inutilización de todos sus componentes. Por un lado, los fragmentos deformados por el calor cumplirían este propósito, pero otros casos en los que la fractura es regular (túmulos 4 y 5), podría proponerse que se trata de una fractura adicional, realizada después de la cremación igual como se produjo con los huesos. Por otro, queda como una excepción el caso del brazalete completo recuperado en las urnas 2B y 3, que no parece haber sufrido la acción del fuego y que obliga a reflexionar sobre las excepciones en los rituales funerarios.



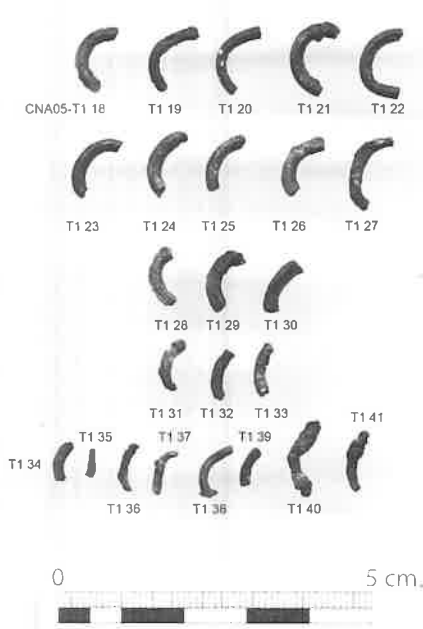
6.3. Dibujos de la pieza compleja de bronce y brazalete de hierro con apéndices globulares hallados en el túmulo 3 (S. Melguizo y M. C. Sopena).



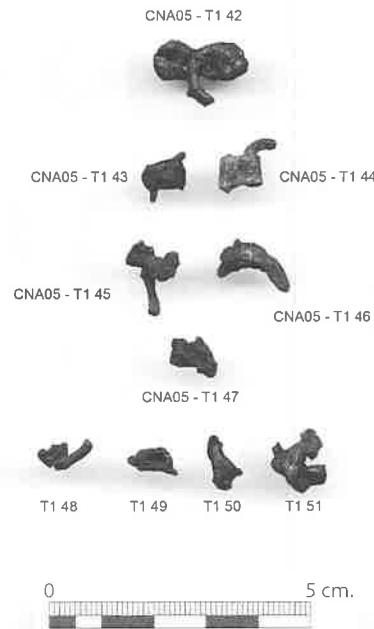
6.4. Objetos metálicos recuperados en el túmulo 1. CNA 05-T1-02 a 09: Conjunto de anillas y eslabones (Foto S. Melguizo).



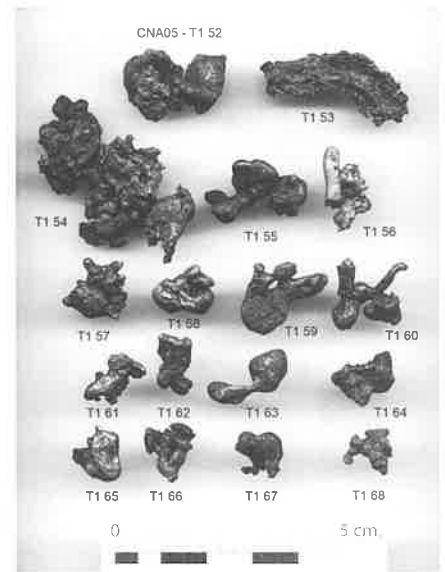
6.5. Objetos metálicos recuperados en el túmulo 1. CNA 05-T1-10 a 17: Anillas (Foto S. Melguizo).



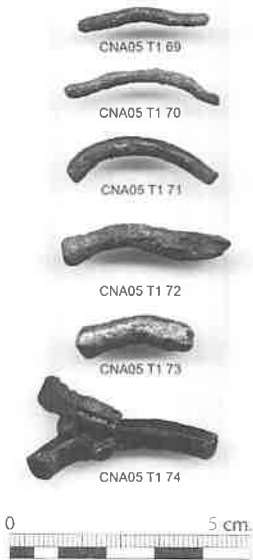
6.6. Objetos metálicos recuperados en el túmulo 1. CNA 05-T1-18 a 41: Anillas fragmentadas (Foto S. Melguizo).



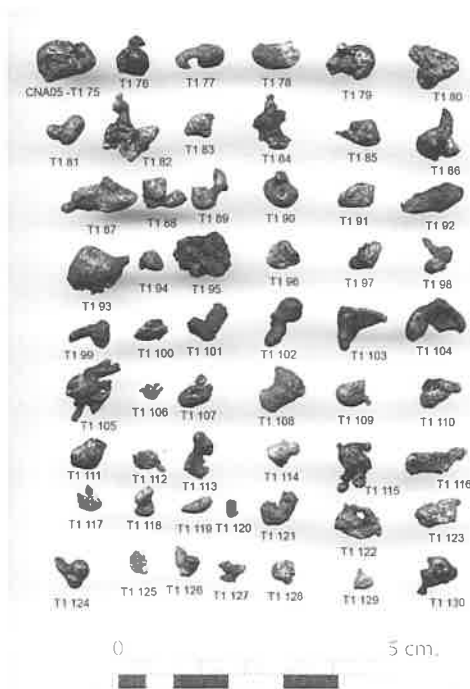
6.7. Objetos metálicos recuperados en el túmulo 1. CNA 05-T1-42 a 51 (Foto S. Melguizo).



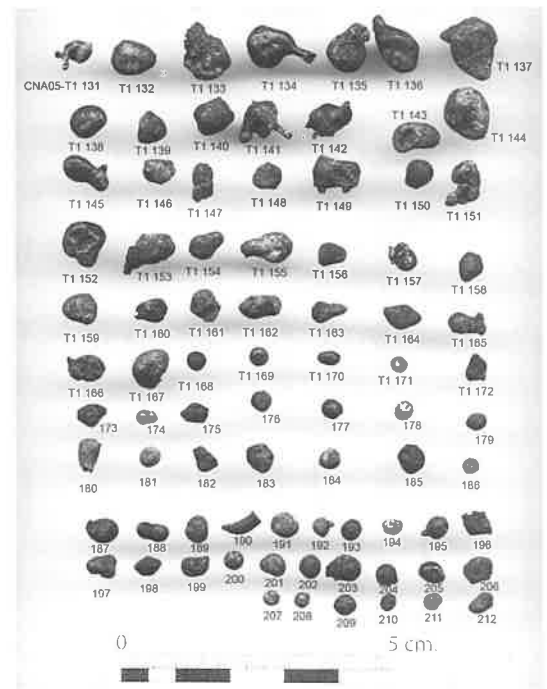
6.8. Objetos metálicos recuperados en el túmulo 1. CNA 05-T1-52 a 68: Elementos deformados por acción del fuego (Foto S. Melguizo).



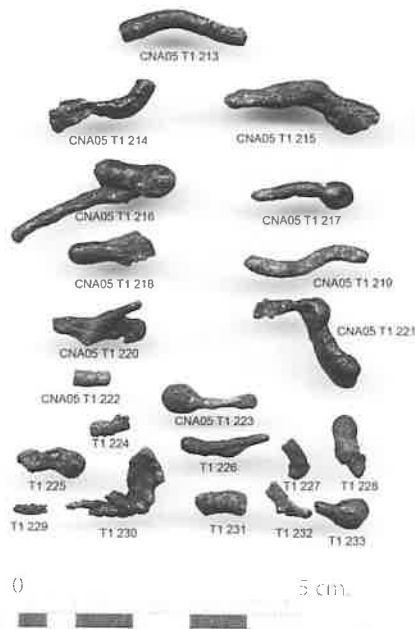
6.9. Objetos metálicos recuperados en el túmulo 1. CNA 05-T1-59 a 74: Fragmentos de brazaletes (Foto S. Melguizo).



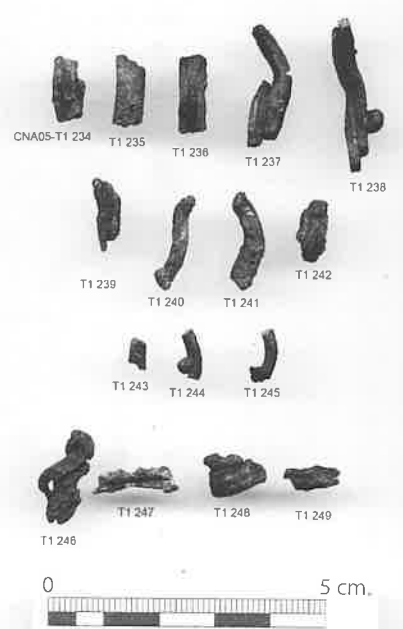
6.10. Objetos metálicos recuperados en el túmulo 1. CNA 05-T1-75 a 130: Fragmentos informes y deformados de metal (Foto S. Melguizo).



6.11. Objetos metálicos recuperados en el túmulo 1. CNA 05-T1-131 a 212: Fragmentos informes y deformados de metal (Foto S. Melguizo).



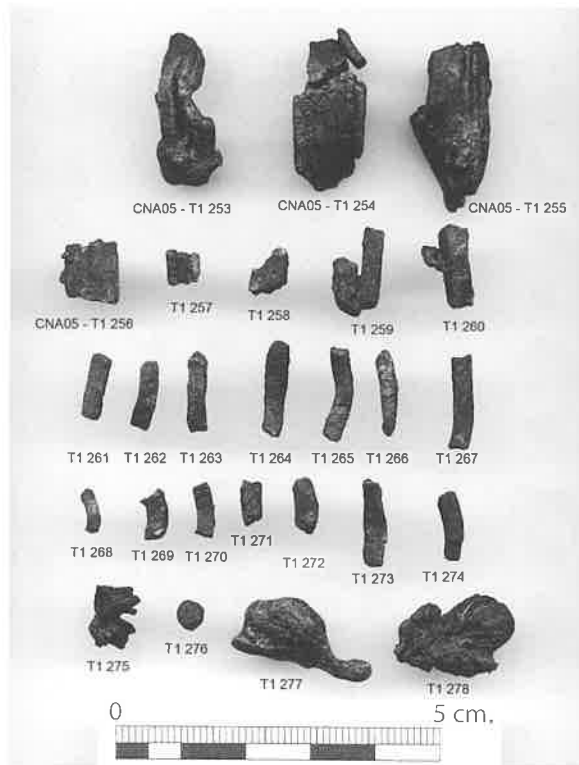
6.12. Objetos metálicos recuperados en el tumbulo 1. CNA 05-T1-213 a 233 (Foto S. Melguizo).



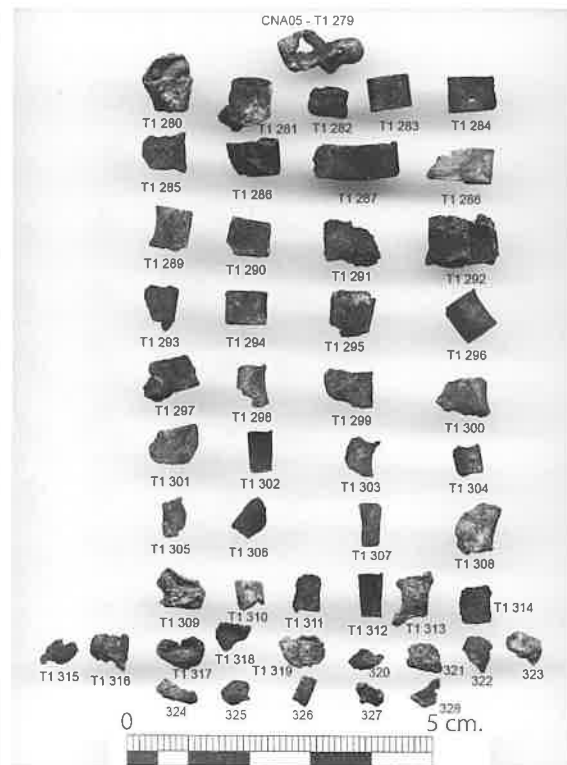
6.13. Objetos metálicos recuperados en el tumbulo 1. CNA 05-T1-234 a 249: Fragmentos de brazaletes y otros (Foto S. Melguizo).



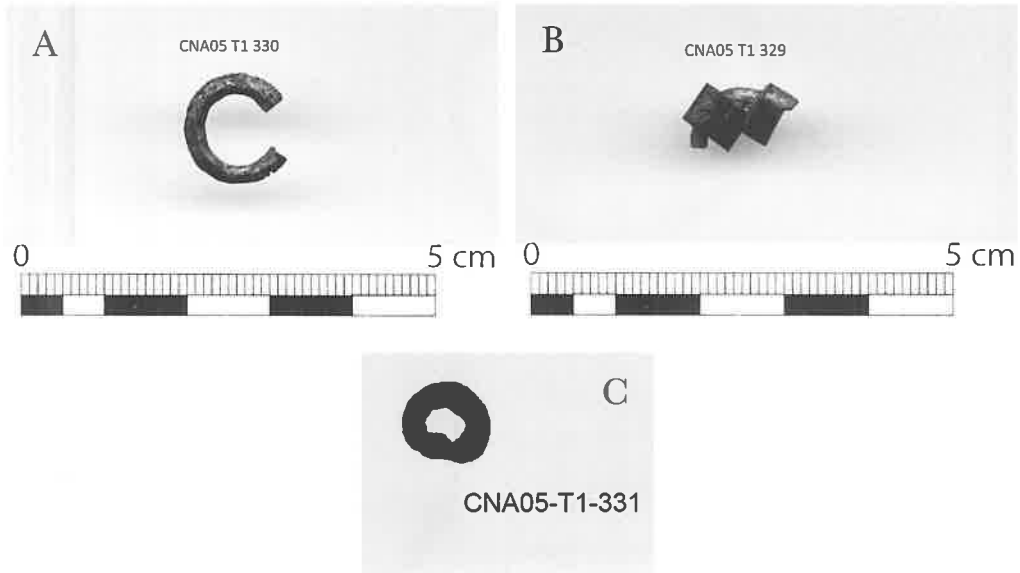
6.14. Objetos metálicos recuperados en el tumbulo 1. CNA 05-T1-250 a 252: Fragmentos de brazaletes (Foto S. Melguizo).



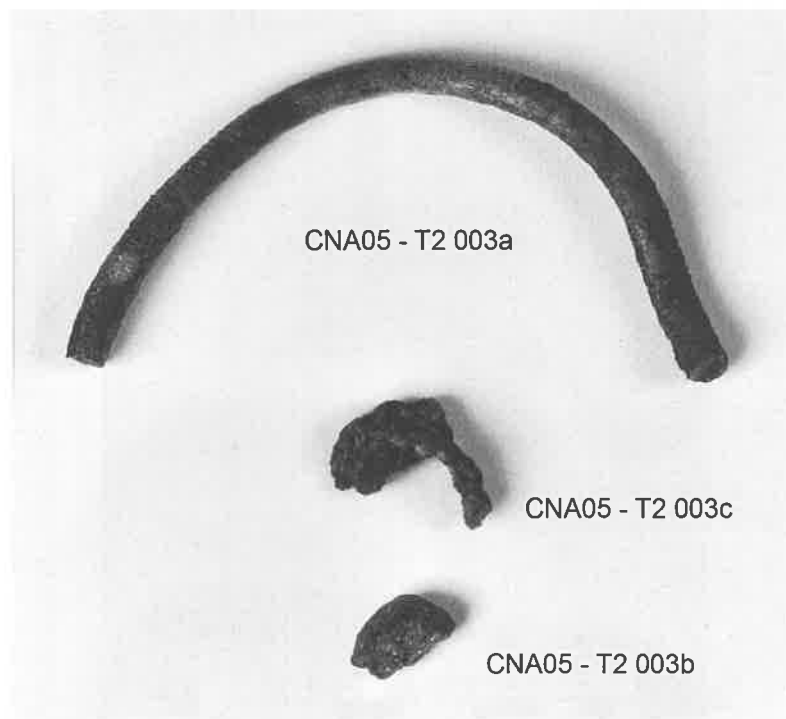
6.15. Objetos metálicos recuperados en el tumbulo 1. CNA 05-T1-253 a 278: Fragmentos de brazaletes (Foto S. Melguizo).



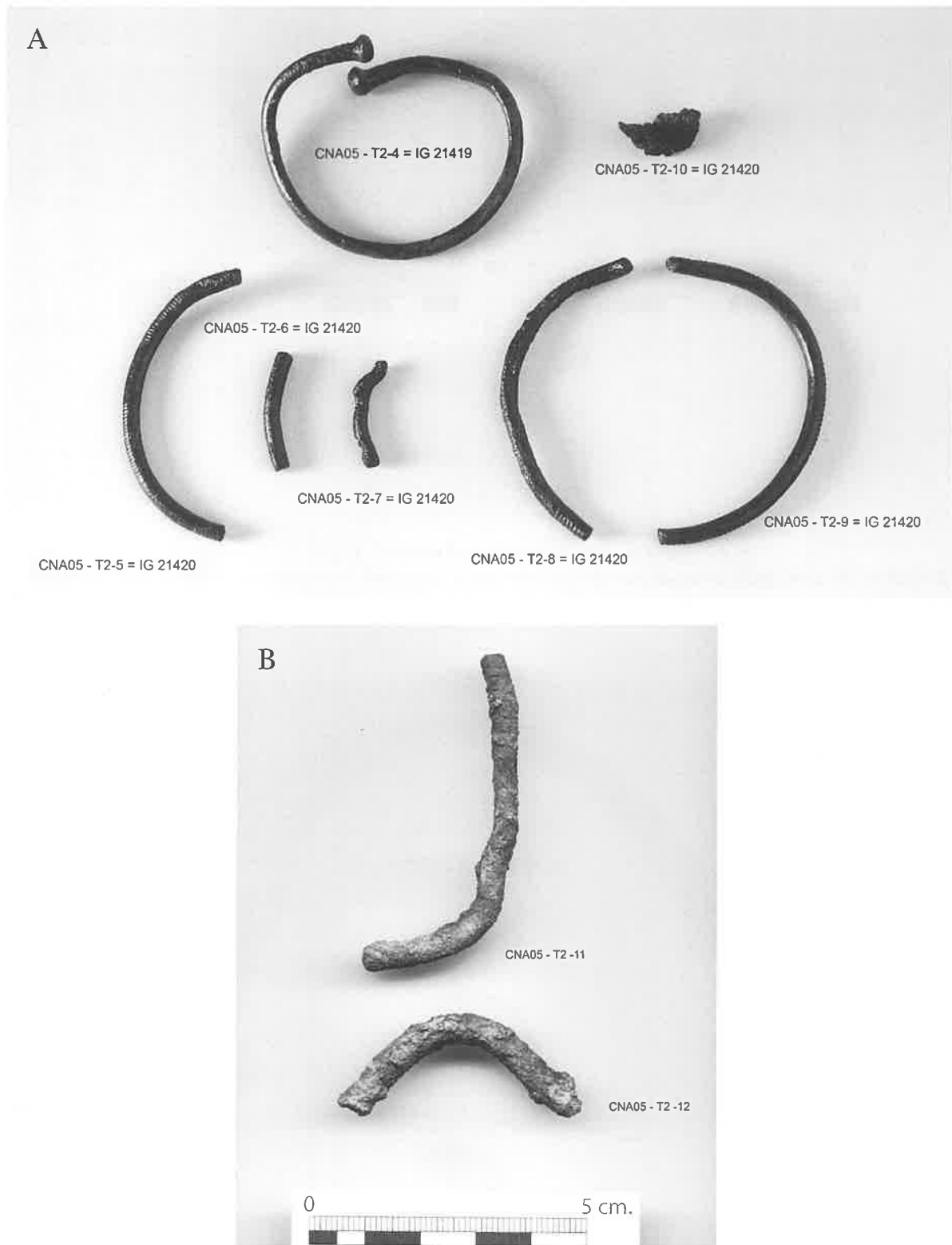
6.16. Objetos metálicos recuperados en el tumbulo 1. CNA 05-T1-279 a 328: Eslabones (Foto S. Melguizo).



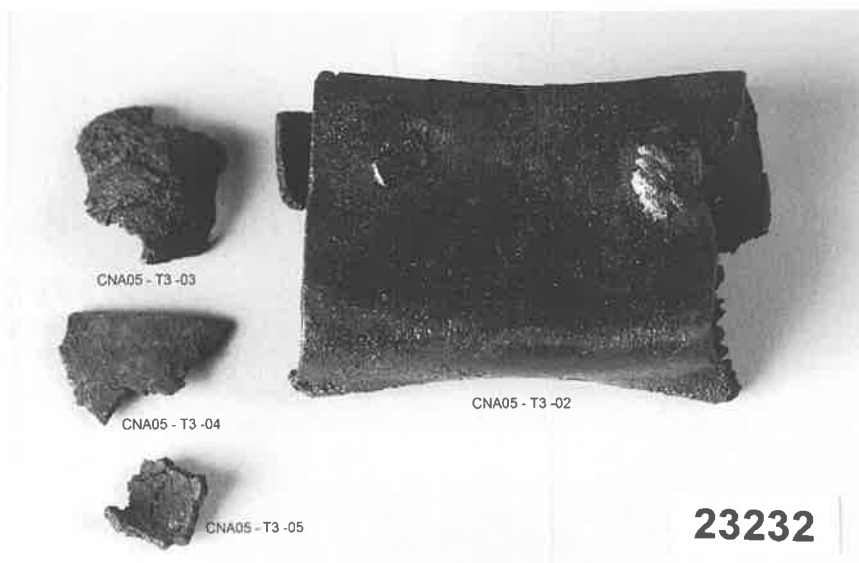
6.17. Objetos metálicos recuperados en el túmulo 1. A. CNA 05-T1-329;
 B. CNA 05-T1-330: Anilla seccionada para análisis metalográfico y fragmento de otra anilla con eslabones (Fotos S. Melguizo);
 C. CNA 05-T1-33: Anilla de sección circular (Foto A. Balboa).



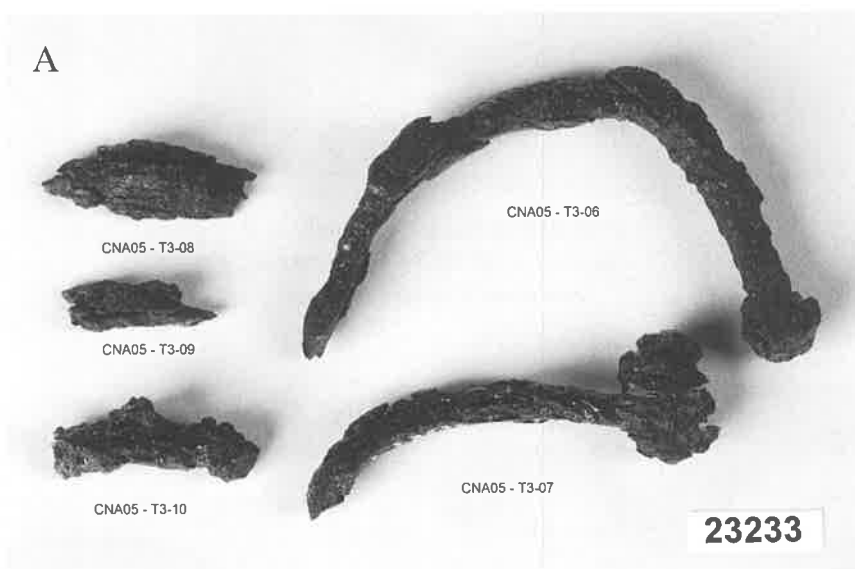
6.18. Objetos metálicos recuperados en el túmulo 2 - Urna A.
 CNA 05-T2-03a, b y c
 (Foto Museo Provincial de Teruel).



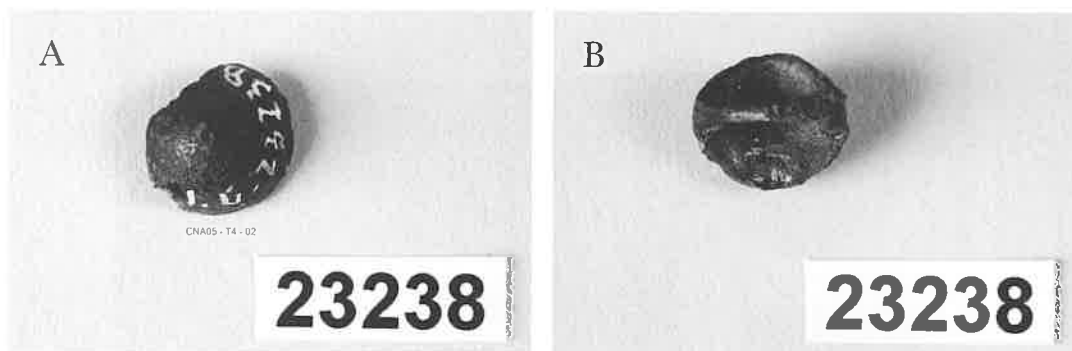
6.19. Objetos metálicos recuperados en el túmulo 2 - Úrna B.
 A. CNA 05-T2-04 a 10: Brazaletes de bronce, (Foto Museo Provincial de Teruel);
 B. CNA 05-T2-11 a 12: Objetos metálicos hallados entre el conjunto óseo
 (Foto S. Melguizo).



6.20. Objetos metálicos recuperados en el túmulo 3. CNA 05-T3-02:
Pieza compleja de bronce (Foto Museo Provincial de Teruel).



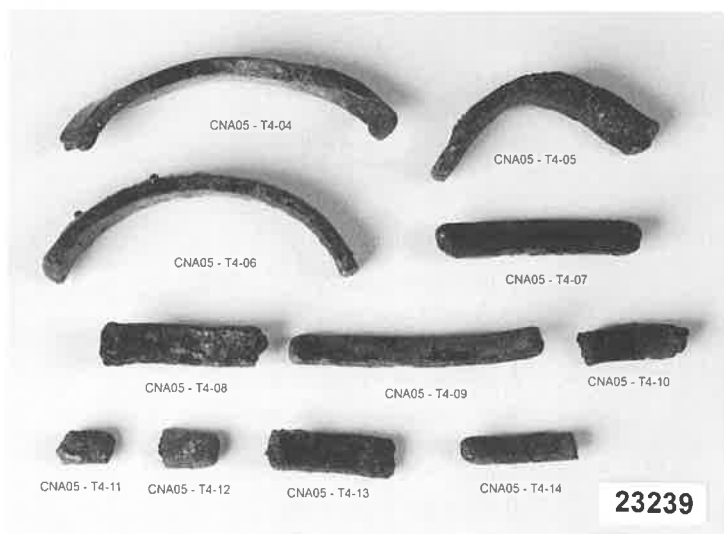
6.21. Objetos metálicos recuperados en el túmulo 3.
A. CNA 05-T3-06 a 10:
Fragmentos de brazaletes de hierro con apéndices globulares (Foto Museo Provincial de Teruel);
B. CNA 05-T3-11: Otro brazalete de hierro con apéndices globulares hallado entre el conjunto óseo (Foto S. Melguizo).



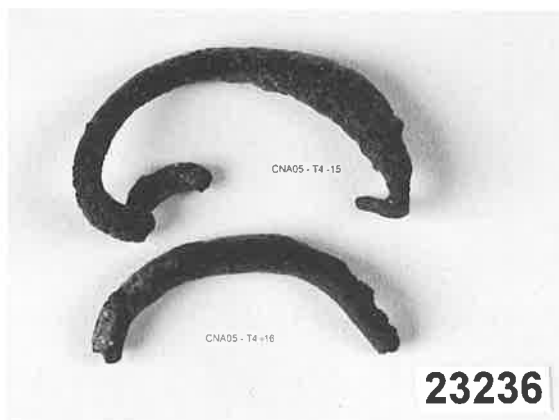
6.22. Objetos metálicos recuperados en el túmulo 4.
A y B. CNA 05-T4-02: Botón (Foto Museo Provincial de Teruel).



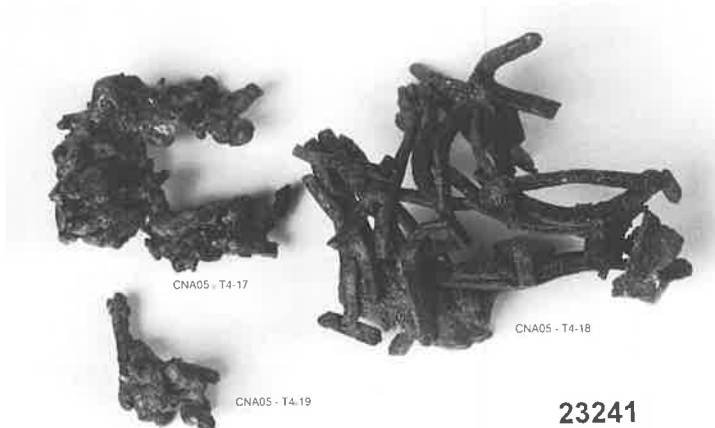
6.23. Objetos metálicos recuperados en el túmulo 4. CNA 05-T4-03: ¿Arracada?
(Foto Museo Provincial de Teruel).



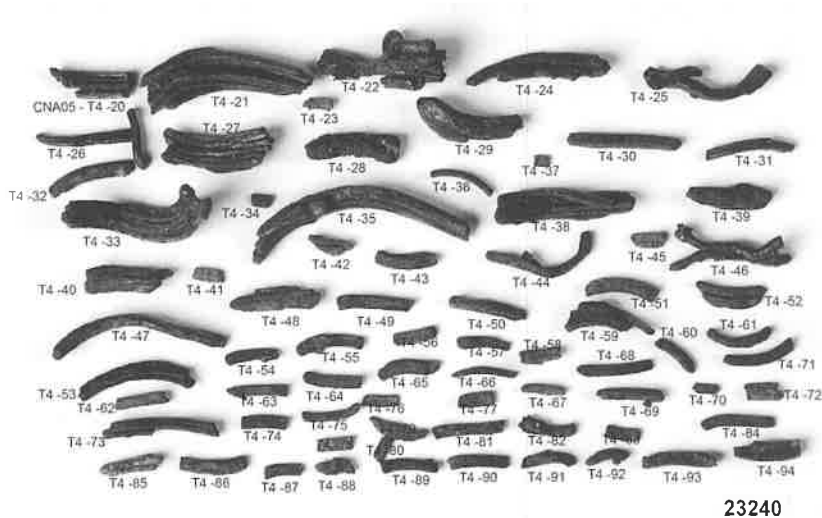
6.24. Objetos metálicos recuperados en el túmulo 4.
CNA 05-T4-04 a 14: Fragmentos de brazaletes
(Foto Museo Provincial de Teruel).



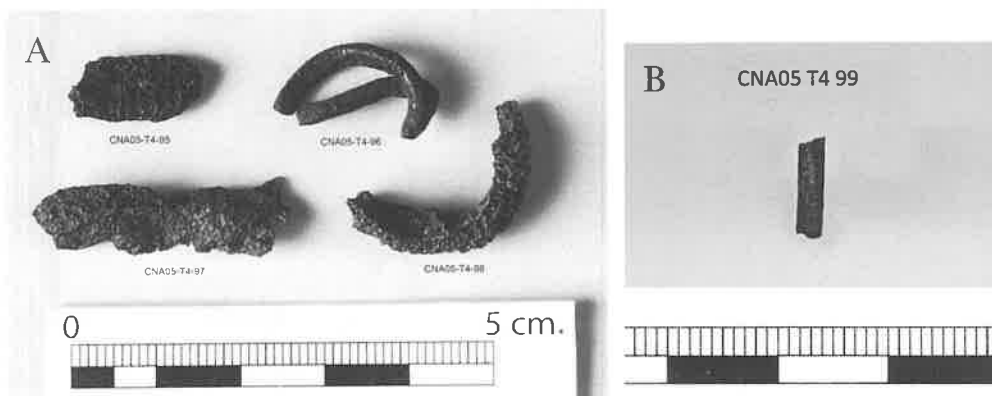
6.25. Objetos metálicos recuperados en el túmulo 4.
CNA 05-T4-15 y 16: Fragmentos de brazalete
(Foto Museo Provincial de Teruel).



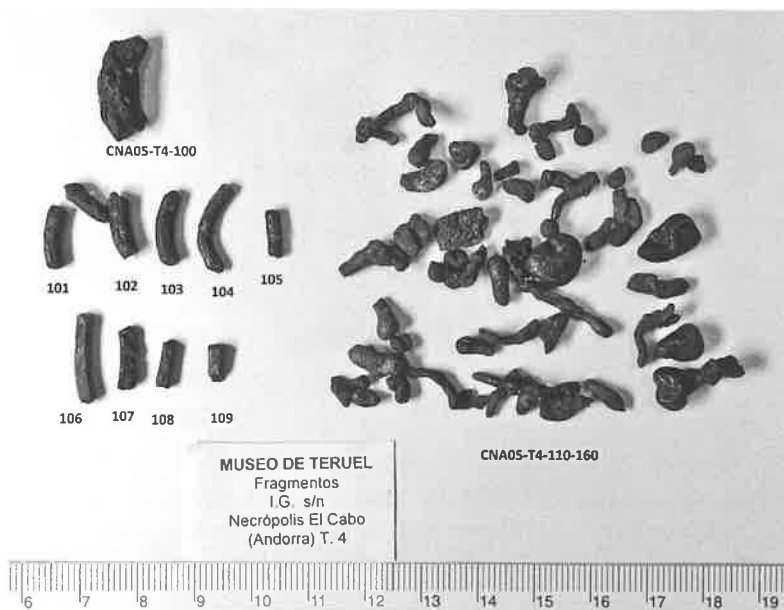
6.26. *Objetos metálicos recuperados en el túmulo 4. CNA 05-T4-17 a 19: Fragmentos de brazaletes deformados por acción del fuego (Foto Museo Provincial de Teruel).*



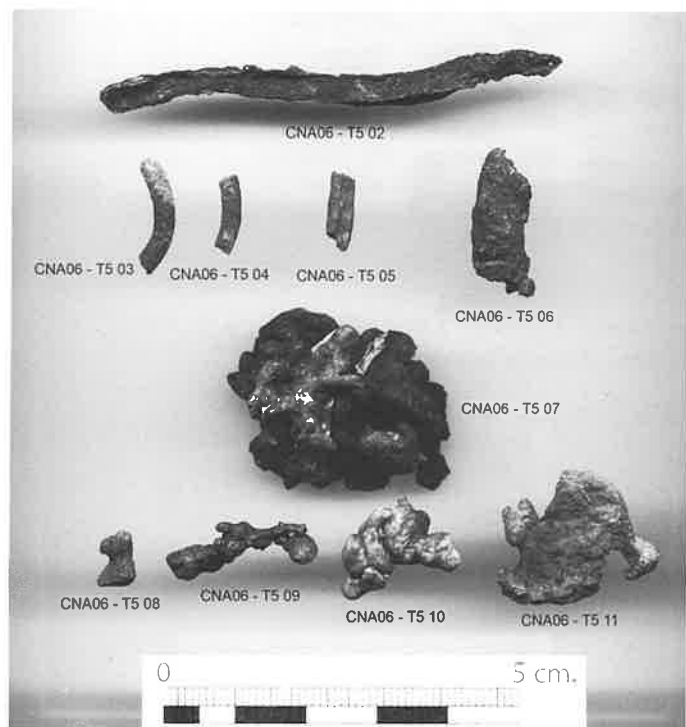
6.27. *Objetos metálicos recuperados en el túmulo 4. CNA 05-T4-20 a 94: Fragmentos de brazaletes (Foto Museo Provincial de Teruel).*



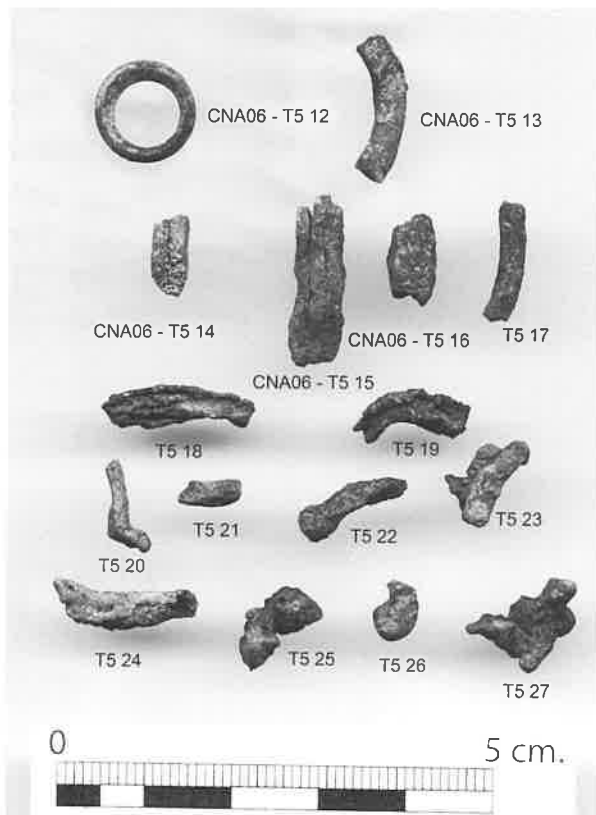
6.28. *Objetos metálicos recuperados en el túmulo 4. A. CNA 05-T4-95 a 98 (Foto Museo Provincial de Teruel); B. CNA 05-T4-99: Fragmento de brazalete. (Foto S. Melguizo).*



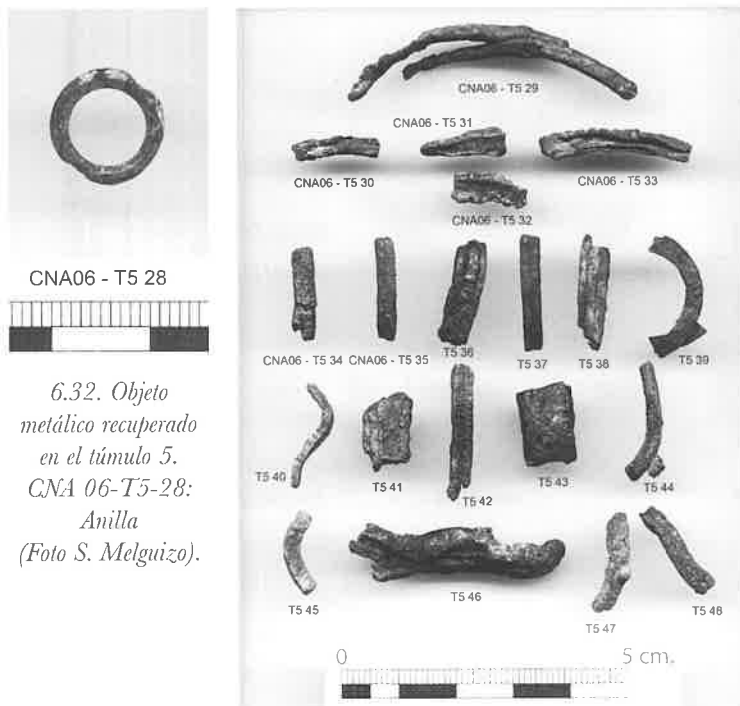
6.29. Objetos metálicos recuperados en el túmulo 4.
CNA 05-T4-100 a 160: Fragmentos de brazaletes, anillas y restos fundidos
(Foto S. Melguizo).



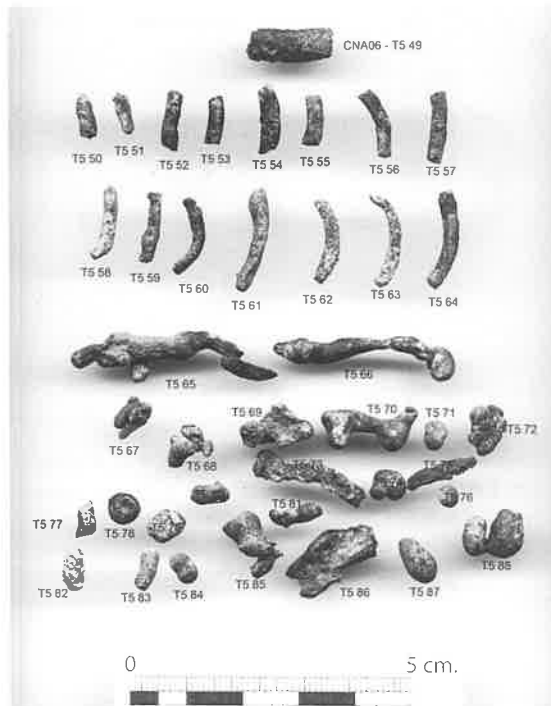
6.30. Objetos metálicos recuperados en el túmulo 5.
CNA 06-T5-02 a 11: Fragmentos de brazaletes y piezas
deformadas por acción del fuego
(Foto S. Melguizo).



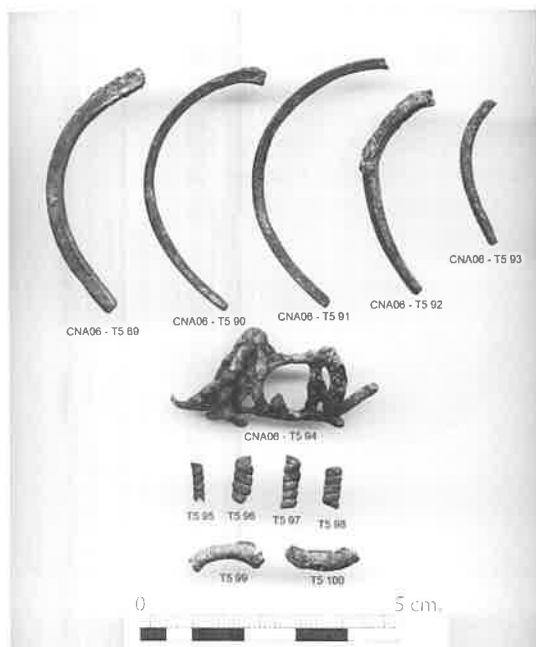
6.31. Objetos metálicos recuperados en el túmulo 5.
CNA 06-T5-12 a 27: Anilla, fragmentos de
brazaletes y piezas deformadas por acción del fuego
(Foto S. Melguizo).



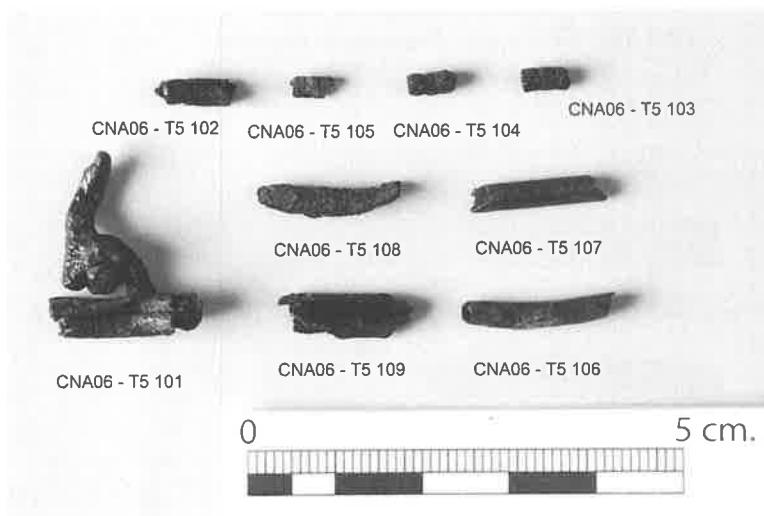
6.32. Objeto metálico recuperado en el túmulo 5. CNA 06-T5-28: Anilla (Foto S. Melguizo).



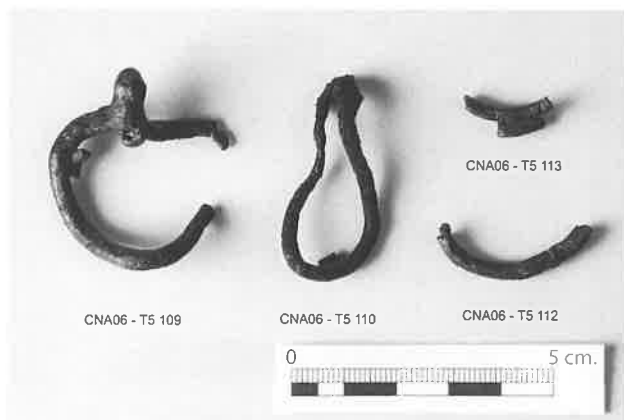
6.34. Objetos metálicos recuperados en el túmulo 5. CNA 06-T5-49 a 88: Fragmentos de brazaletes, piezas deformadas por acci3n del fuego y gaterones resultantes de la fusi3n de objetos indeterminados (Foto S. Melguizo).



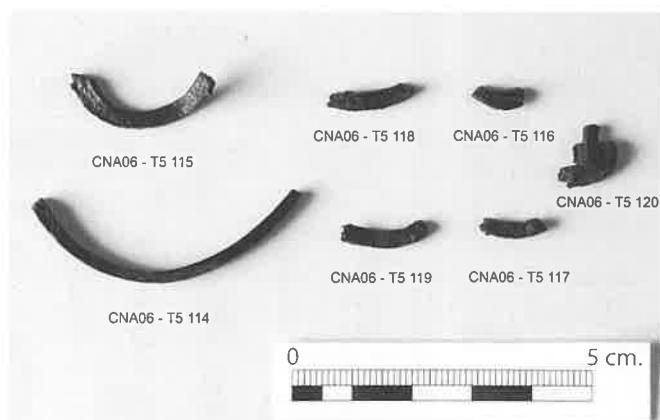
6.35. Objetos metálicos recuperados en el túmulo 5. CNA 06-T5-89 a 100: Fragmentos de brazaletes y fragmentos de resortes (Foto S. Melguizo).



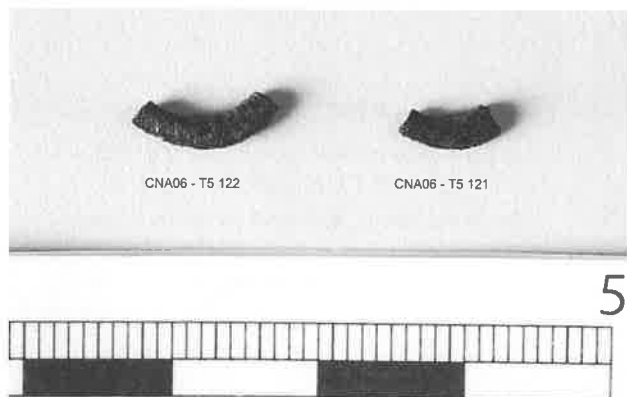
6.36. Objetos metálicos recuperados en el túmulo 5. CNA 06-T5-101 a 109: Fragmentos de resortes, fragmentos de elementos tubulares (¿colgantes?) y fragmentos de brazaletes (Foto Museo Provincial de Teruel).



6.37. Objetos metálicos recuperados en el túmulo 5.
CNA 06-T5-109bis, 110, 112 y 113: Anillas deformadas y fragmentos (Foto Museo Provincial de Teruel).



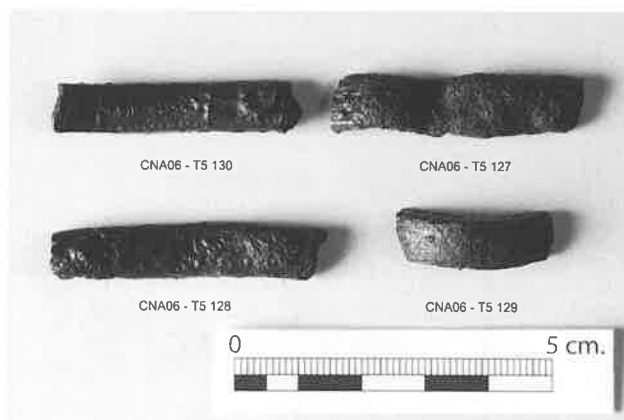
6.38. Objetos metálicos recuperados en el túmulo 5.
CNA 06-T5-114 a 120: Fragmentos de brazaletes (Foto Museo Provincial de Teruel).



6.39. Objetos metálicos recuperados en el túmulo 5.
CNA 06-T5-121 y 122: Fragmentos de brazaletes (Foto Museo Provincial de Teruel).



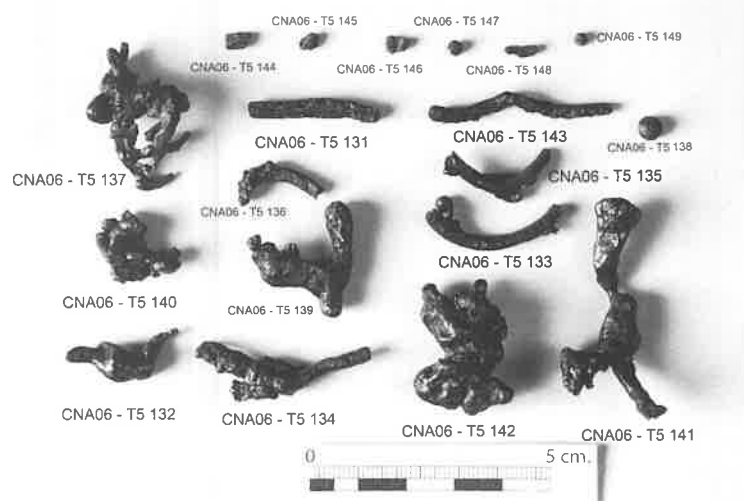
6.40. Objetos metálicos recuperados en el túmulo 5.
CNA 06-T5-124 y 125: Fragmentos de brazaletes (Foto Museo Provincial de Teruel).



6.41. Objetos metálicos recuperados en el túmulo 5.
CNA 06-T5-127 a 130: Fragmentos de brazaletes (Foto Museo Provincial de Teruel).



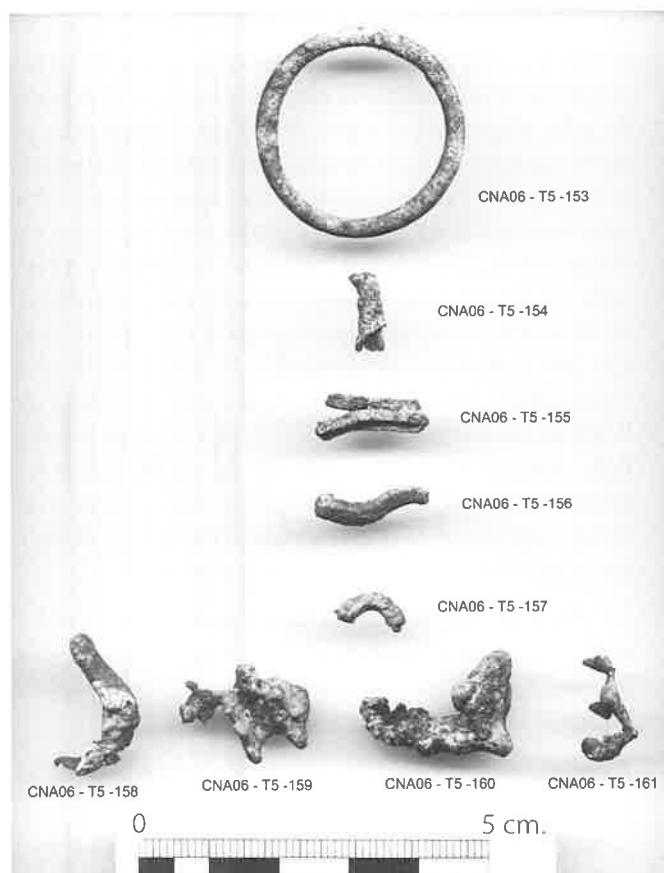
6.42. Objetos metálicos recuperados en el túmulo 5.
CNA 06-T5-111 y 126: Fragmentos de brazaletes (Foto Museo Provincial de Teruel).



6.43. Objetos metálicos recuperados en el túmulo 5.
CNA 06-T5-131 a 149: Elementos indeterminados alterados por acción del fuego, fragmentos de brazaletes y goterones resultantes de la fusión de objetos indeterminados (Foto Museo Provincial de Teruel).

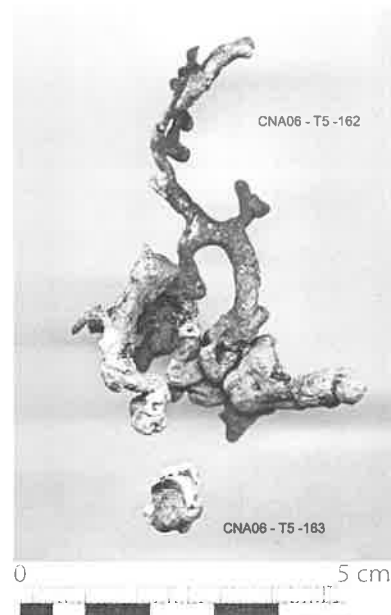


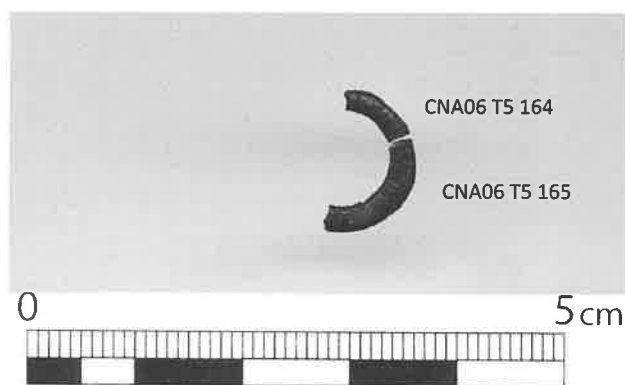
6.44. Objetos metálicos recuperados en el túmulo 5.
CNA 06-T5-150 a 152: Fragmentos de brazaletes con decoración de motivo en espiga y un doble resorte (Fotos S. Melguizo).



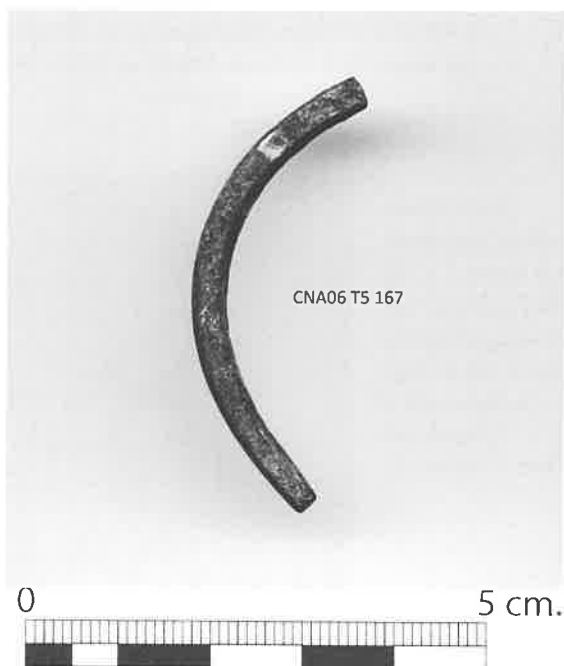
6.45. Objetos metálicos recuperados en el túmulo 5.
CNA 06-T5-153 a 161: Anilla, fragmentos de brazaletes y elementos deformados por acción del fuego hallados entre el paquete óseo (Foto S. Melguizo).

6.46. Objetos metálicos recuperados en el túmulo 5. CNA 06-T5-162 y 163: Elementos deformados por acción del fuego hallados entre el paquete óseo (Foto S. Melguizo).

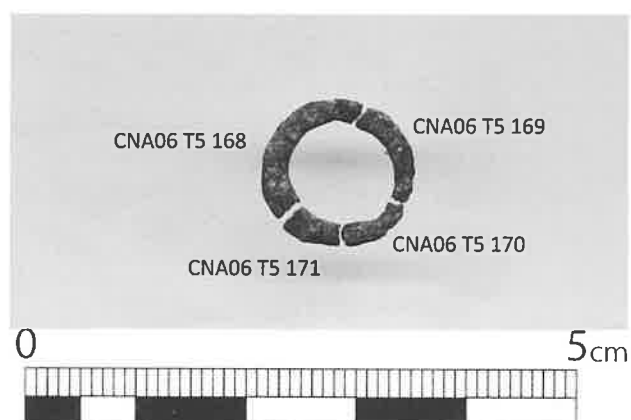




6.47. Objetos metálicos recuperados en el túmulo 5.
CNA 06-T5-164 a 166: Fragmentos de anillas
(Foto S. Melguizo).



6.48. Objeto metálico recuperado en el túmulo 5.
CNA 06-T5-167: Fragmento de brazalete (extremo)
(Foto S. Melguizo).



6.49. Fragmentos metálicos recuperados en el túmulo 5.
CNA 06-T5-168 a 171: Anilla fragmentada
(Foto S. Melguizo).

Sea como fuere, la cronología de los materiales parece homogénea a partir de la tipología de los materiales metálicos y puede establecerse entre finales del s. VII a.C. y el primer cuarto del VI a.C. Otro tema es el de los tipos representados y su distribución y correspondencia con el territorio inmediato y con las áreas próximas. Por un lado, el estudio encuentra dos áreas de influencia claras a partir de los tipos representados en los ajuares: el Bajo Aragón y Catalunya como primer bloque, y el área castellanense como segundo. Por otro, la proximidad del comportamiento de quemar los objetos en la pira y recuperarlos para el depósito funerario encuentran un vector concreto con paralelismo en el área de Castellón, que contrasta con lo que indican los materiales de procedencia oriental. Ambos comentarios enfatizan una lectura de la necrópolis de El Cabo como bisagra entre las dos áreas culturales del Bajo Aragón y de Castellón, y permiten, como ya hemos tenido ocasión de proponer (Benavente *et al.* 2012), definirla como perteneciente a un grupo distinto con particularidades de los dos anteriores.

Para ello el análisis de los objetos es necesario y aquí se presentan agrupados por categorías, dentro de las que, cuando ha sido necesario, se han subdividido los tipos.

Brazaletes

Si analizamos los tipos en función del volumen de su representación en la necrópolis, los brazaletes ocupan el primer lugar estando presentes en todos los ajuares. Los brazaletes corresponden a cinco tipos distintos:

- Abierto, con sección rectangular y extremos reducidos rectos, con y sin decoración. De bronce.

- Abierto, con sección circular, con y sin decoración. De bronce.

- Abierto, con sección circular y extremos terminados en apéndices globulares, con la superficie exterior decorada con incisiones. De hierro.

- Abierto, sección plano-convexa, con y sin decoración. De bronce.

- Abierto, múltiples, con varios vástagos de sección cuadrada unidos entre sí, siempre sin decoración. De bronce.

Los fragmentos de brazaletes de sección circular se fechan en la necrópolis de El Coll del Moro (Gandesa, prov. Tarragona) entre el 650 y el 550 a.C. mientras que los de sección rectangular entre el 750 y el 500 a.C. (Rafel 1991, 118-127). Los brazaletes con los apéndices de bolita se fechan a partir de finales del s. VII a.C. y permanecen en uso hasta mediados de s. VI a.C., igual que otras producciones características de la joyería de bronce paleoibérica (Rafel 1991, 130; 1997; Graells 2008). Se documentan paralelos en la sepultura 20 de la necrópolis de Mas d'en Roig (Calaceite, prov. Teruel) (Rafel 2003, 51-53, fig. 28), en la necrópolis de Santa Madrona (Riba-roja d'Ebre, prov. Tarragona) (Belarte y Noguera 2007, 50-53).

Si bien se ha propuesto la cronología de las tumbas 61 y 65 de la necrópolis de El Calvari (El Molar, prov. Tarragona) en la segunda mitad del s. VII a.C. (Vilaseca 1943; Rafel 1991, 65), una revisión de las cronologías de las fibulas de doble resorte (Graells ep.) propone su cronología en el momento de cambio entre el s. VII y el primer cuarto del VI a.C. Este ligero descenso de la cronología obliga a hacerla extensiva a tres de los cinco ajuares de la necrópolis de El Cabo (túmulos 1, 4 y 5) puesto que presentan abundantes brazaletes de tipo abierto con sección rectangular y con los extremos aplastados y rectos, a veces incluso asociados a fibulas de doble resorte. Esta cronología encuentra correspondencia con las de los otros tipos de brazaletes representados en estos mismos ajuares y denotan una fase reciente dentro de la necrópolis, puesto que los ajuares de los túmulos 2 y 3 denotan unas ligeras diferencias que sugieren una fase más antigua, entre mediados y finales del s. VII a.C. Los brazaletes de sección cuadrada o rectangular con los extremos aplastados y rectos son frecuentes en la necrópolis de El Calvari (El Molar, prov. Tarragona), necrópolis de El Coll del Moro (Gandesa, prov. Tarragona), necrópolis de Mas de Flandí (Matarranya), necrópolis de Sant

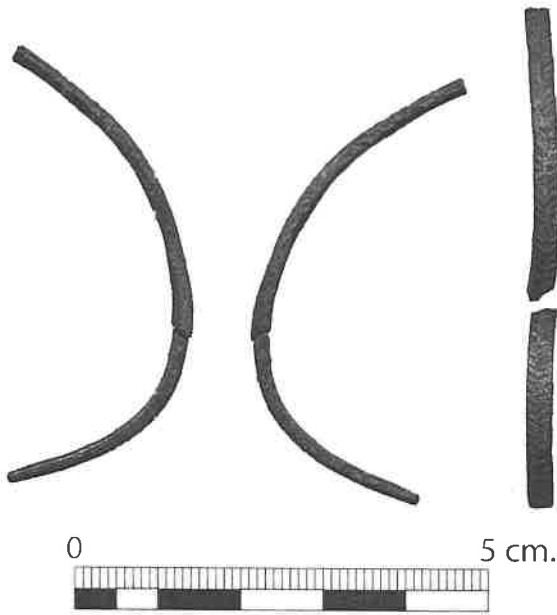
Joaquim de Menarella, *loculus* 15 (D15-3715, UE-1209), hábitats de La Ferradura (Alcanar, prov. Tarragona), El Puig Roig (Mas Roig, prov. Tarragona), Les Escodines Baixes (Matarranya) y Tossal Redó (Matarranya).

La cronología del túmulo 2, a partir de la presencia únicamente de brazaletes de sección circular con decoración incisa en su parte dorsal, de la inclusión en uno de sus dos ajuares de la excepción ritual del depósito de un brazaletes entero y al hecho, ya avanzado, del depósito de dos urnas, parece ligeramente anterior, fechable entre la segunda mitad del s. VII a.C. y los inicios del VI a.C. Los argumentos radican también en los objetos del ajuar, especialmente en los paralelos del brazaletes con los extremos acabados en apéndices de bola, fechados en el primer tercio del s. VI a.C. y en los de sección circular con decoración de grupos de líneas paralelas incisas, que se fechan a finales de s. VII a.C. Los primeros se distribuyen en el exterior del santuario del Turó del Calvari (Vilalba dels Arcs, prov. Tarragona) en su UE-1013, de la necrópolis de El Coll del Moro (Gandesa, prov. Tarragona) (Rafel 1991; 1993), de la necrópolis de La Pena (Torregrossa, prov. Lleida) (Gallart 1986), de la necrópolis de Mas de Mussols (La Palma, prov. Tarragona) (Maluquer 1984), de la necrópolis de Milmanda (Vimbodí, prov. Tarragona) (Graells 2008) o del hábitat de Aldovesta (Ginestar, prov. Tarragona) (Mascort, Sanmartí, Santacana 1991, lám 44.10-12). Brazaletes de sección circular con grupos de incisiones paralelas en el dorso, en cambio, aparecen en el túmulo 52 del sector Teulers de la necrópolis de El Coll del Moro (Gandesa, prov. Tarragona) (Rafel 1991, 123).

La cronología del túmulo 3, con brazaletes de hierro con apéndices globulares y decoración incisa encuentran correspondencia con el caso anterior, además de distinguir el ajuar con la presencia de un brazaletes no afectado por acción del fuego. Por ello se propone una cronología de segunda mitad del s. VII a.C. Brazaletes similares han sido caracterizados por G. Ruiz Zapatero como tipo C (Ruiz Zapatero 1985), encontrando pocos paralelos entre los que destaca el de la sepultura 34 de la necrópolis de El Pla de la Bruguera (PBS34.11) (Clop *et al.* 1998, 55) al fecharse claramente en la segunda mitad del s. VII a.C.

Botón

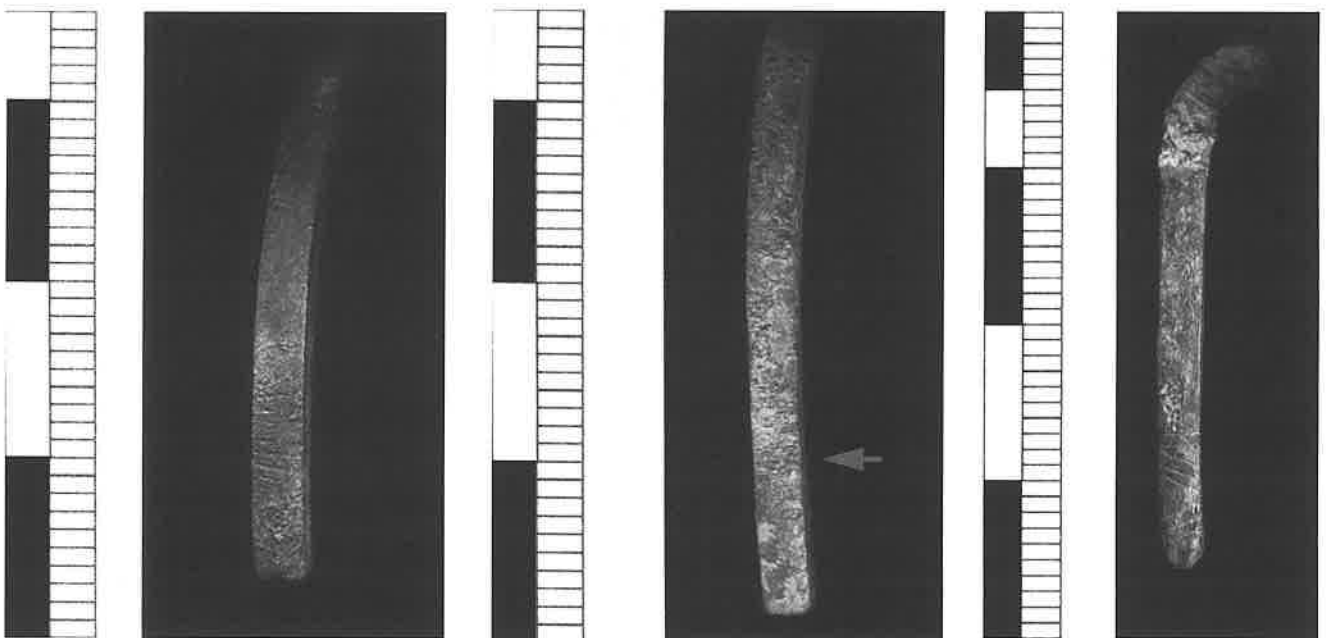
En el túmulo 4 se recuperó un botón de forma hemisférica con barra ventral (CNA 05-T4-2). Se documentan paralelos en el hábitat de Sant Jaume Mas d'en



6.50. Objetos metálicos recuperados en el túmulo 5.
CNA 06-T5-93 y 150:
Fragmentos de un mismo brazalete decorado con motivos
en espiga sobre su cara dorsal (Foto S. Melguizo).



6.52. Objetos metálicos recuperados en el túmulo 5.
CNA 06-T5-125 y 130: Detalles decorativos de dos brazaletes
(Foto Museo Provincial de Teruel).



6.51. Objetos metálicos recuperados en el túmulo 5. CNA 06-T5-90 a 92:
Detalles de la decoración y de las marcas para el doblado de los brazaletes (Foto S. Melguizo).

Serrà (Alcanar, prov. Tarragona), en el hàbitat de Sant Cristòbal (Mazaleón, prov. Teruel), en la necròpolis de La Tosseta (Guiamets, prov. Tarragona), Peñas de Oro, Corral de Molà y Cabezo de Monleón (Ruiz Zapatero 1985, 976). La cronología del grupo está a caballo entre los siglos VII-VI a.C. (Ruiz Zapatero 1985, 976).

Este tipo contrasta con la serie mayoritaria, plana y con barra ventral, que tienen una especial asociación a brazaletes de sección cuadrada o rectangular con extremos aplastados y rectos: dos ejemplares en Aldovesta (Ginestar, prov. Tarragona) (Ruiz Zapatero 1985, 974), uno en Tossal Redó (Matarranya) (Ruiz Zapatero 1985, 974), cuatro en Puig Roig (Mas Roig, prov. Tarragona) (Ruiz Zapatero 1985, 974), en Carretelá (Aitona, prov. Lleida) (Ruiz Zapatero 1985, 974), en el àrea de La Tosseta (Guiamets, prov. Tarragona), en el hàbitat de El Calvari (El Molar, prov. Tarragona) o incluso en la necròpolis de Can Bec de Baix (Agullana, prov. Girona). Pero es el ejemplar de la estructura 378 de Mas de Boixos (Pacs de Penedès, prov. Barcelona), el que mejor evidencia la cronología del grupo, en el cambio entre el s. VII y el VI a.C.

Cadenas

Los ùnicos fragmentos de cadena recuperados proceden de la tumba 1 y combinan anillas de sección circular con eslabones de lámina como elementos de unión. Este tipo es raro en el repertorio del nordeste de la Península Ibérica, donde a partir de inicios del s. VI a.C. se documentan de manera casi exclusiva las cadenas de eslabones de sección circular sencillos. De todos modos este tipo de cadenas se conoce en Centroeuropa y puede formar dos tipos de objetos que, lamentablemente, aunque para el caso de El Cabo no podemos declinarlos por ninguna de estas opciones. Por un lado esta combinación podría formar cadenas simples, que encuentran, por ejemplo, paralelos en el depósito de Châtelliers à Amboise (Indre-et-Loire) (Cordier 2002, 18, fig. 10.1). Otra posibilidad sería la de ver una estructura más compleja según la que este tipo de cadenas se enlazarían montadas con cuatro plaquetas para cada anilla, lo que formaría una especie de cinturones o diademas, especialmente frecuentes en àrea francesa y alpina (Audouze 1976). Ambas posibilidades se fechan entre el periodo Hallstatt A o el paso entre el

Bronce Final I-II centroeuropeo (Audouze 1976; Chartier *et al.* 1999; Cordier 1997; 2002).

Cabe decir que existen algunas diferencias entre ambas series y lo observado en el ejemplar de El Cabo. En primer lugar la ausencia de decoración de las láminas. En segundo lugar el escaso número de evidencias; y en tercer lugar la ausencia de cualquier elemento que pueda identificarse con colgantes lanceolados, típicos de estos elementos centroeuropeos. Esto no quita que los restos del tùmulo 1 correspondan a una variante occidental de este tipo de elementos que, como evidencian otros ejemplares peninsulares²⁹, se cambiaría en el s. VII a.C.

Fibulas de doble resorte

Los fragmentos de fibula recuperados corresponden a un mínimo de cinco resortes de fibula de bronce de tipo de doble resorte. Todos los ejemplares proceden de la tumba 5.

Las fibulas de doble resorte (Graells 2008, 86-89; e.p.) se caracterizan por estar realizadas en un ùnico vástago que se enrolla a modo de resorte en dos puntos distintos y da forma, mediante las dos inflexiones de los resortes, a la fibula. Los dos resortes definen el puente, el pie y la aguja. El número de vueltas de cada uno de los resortes en una misma fibula es idéntico (Argente 1994, 51; Torres 2002, 196; Lorrio 2008, 247).

La cronología para este tipo de piezas, que presentan una evolución morfológica observable en la sección y decoración del puente, ha sido frecuentemente motivo de discusión. Las propuestas cronológicas para el àrea andaluza han propuesto un inicio en la primera mitad del s. VIII a.C. (Ruiz 1986, 511), aunque parece demasiado alta. Recientemente también A. Toledo y P. de Palol (2006) han propuesto para el contexto de Agullana una cronología similar, sin argumentos que lo demuestren o una secuencia de cronología relativa que permita sostenerlo. Para el Golfo de León, abarcan un lapso de tiempo que ocupa desde inicios del s. VII —para las fibulas con arco de sección circular— hasta inicios de s. V a.C. —con secciones de los puentes rectangulares y, en los tipos más tardíos, decoración incisa o punteada encima— (Argente 1994, 56; Ruiz Zapatero 1985). Otras propuestas concentran este grupo entre la segunda mitad del s. VII a.C. y la pri-

²⁹ Una cadena similar, aunque en plata, procede de Empúries (L'Escala, prov. Girona), Museu d'Arqueologia de Catalunya-Girona, n.º inv. 23023, y ha sido interpretada como diadema o cinturón; otro ejemplar sería la diadema de oro del tesoro de La Aliseda (prov. Cáceres). Para ambos ejemplares se propone una cronología de cambio entre el s. VII y el VI a.C. (Castanyer *et al.* 2008, 277, fig. 31).

mera mitad del VI a.C. (Graells 2008, 94; ep.). Por otro lado, E. Flors y A. Oliver proponen para los contextos del norte del País Valencià una datación dentro del s. VI a.C. (Flors y Oliver 1996, 14).

Arracada

Un fragmento de arracada procede del túmulo 4 (CNA 05-T4-3). Se trata de un segmento con terminación de una anilla abierta de sección circular que reduce el diámetro y grosor de su sección a medida que se aproxima al extremo. Este tipo sencillo de arracadas cuentan con pocos paralelos: uno en el santuario del Turó del Calvari (Vilalba dels Arcs, prov. Tarragona), se conserva fracturada en tres; y otro completo en la tumba 12 de la necrópolis Teulers de El Coll del Moro (Gandesa, prov. Tarragona) (Rafel 1991, 53 y 55), identificada como T.12.4. Tanto el santuario como la tumba 12 de la necrópolis Teulers se fechan a inicios del s. VI a.C. (Rafel 1991, 56). Este mismo tipo de arracada parece documentarse también en las necrópolis de Castres, donde se fecha a partir del segundo cuarto del s. VI a.C. (Giraud, Pons, Janin 2003).

La problemática acerca de la ausencia de arracadas en los contextos funerarios de la Primera Edad del Hierro ha sido considerada, también, por B. Dedet en su análisis sobre las sepulturas de la región de los Grands Causses du Gévaudan, donde ha indicado la dificultad para identificarlas (Dedet 2001, 285), observación que compartimos ante el estado de alteración por acción del fuego que presentan los ajuares aquí analizados.

De todos modos, este tipo de materiales de ornamentación personal o de joyería, pese a ser en bronce, cuando se reconocen, corresponden a parejas de objetos de cierta complejidad como en la tumba 16 de la necrópolis de La Colomina (Balaguer, prov. Lleida) (Ferrández *et al.* 1991, 126, fig. 26); en el silo 7 de Porqueres (prov. Girona), con cuatro ejemplares (Pujol 1989, 160 y 178, lám. 242); o en la tumba 21 de la necrópolis de Can Bech de Baix (Agullana, prov. Girona) (Palol 1958, 106-107). Un denominador común de todas estas arracadas es la de una estructura que se repite: una espiral en alambre de bronce de la que cuelgan distintos elementos metálicos. Estructura sencilla que encuentra algunos elementos similares en otros contextos y que deberíamos considerar también como arracadas complejas. El único caso del nordeste, en el valle del Ebro, es el de una pieza suelta de plata recuperada en el túmulo de El Coll del Moro (Serra

d'Àlmors, prov. Tarragona) (Vilaseca 1953, fig. 17; Cela *et al.* 1999) y posiblemente otro en la necrópolis de Santa Madrona (Belarte y Noguera 2007). Aunque los ejemplares asociados por parejas que aquí se han considerado y el de Santa Madrona, parecen fecharse en la segunda mitad del s. VII a.C., el ejemplar de plata del túmulo de El Coll del Moro (Serra d'Àlmors, prov. Tarragona) parece fecharse a mediados del s. VI a.C., con otros paralelos en el Mediterráneo (túmulo I de la necrópolis de la Granède de Millau, Gruat y Marty 2002, fig. 7.3).

Torques

Los fragmentos identificados como posibles fragmentos de torques proceden del túmulo 5 y corresponden a vástagos de sección circular sin decoración de mayor diámetro que los fragmentos identificados como propios de brazaletes (CNA 06-T5-13, CNA 06-T5-99, CNA 06-T5-100, CNA 06-T5-124, CNA 06-T5-125).

La mayoría de los torques documentados en área tarraconense y en el valle del Ebro, presentan una sección circular lisa, sin torsión, y extremos vueltos sobre sí (Graells 2013, 253), de todos modos no son raros los torques con extremos rematados en apéndices de bola. La cronología de estos elementos se sitúa entre los siglos VII-VI a.C. (Rafel 1991, 130; Graells 2008). Este tipo de pieza encuentra paralelos en la necrópolis de Pedrós (Seròs, prov. Lleida) (Maya 1976), necrópolis de El Calvari (El Molar, prov. Tarragona) (Vilaseca 1943), necrópolis de El Coll del Moro (Gandesa, prov. Tarragona) en la tumba 9 del sector Calars, en la tumba 43 del sector Teuler y en las tumbas 1 y 10 del sector Maries (Rafel 1991), en la necrópolis de El Mas de Mussols (La Palma, prov. Tarragona) en sus tumbas 16, 24, 33, 41 y 50 (Maluquer 1984) o en la necrópolis de La Tosseta (Guiamets, prov. Tarragona) (Vilaseca 1956).

Pieza compleja

Procedente del túmulo 3 se documenta una pieza de lámina doblada sobre sí misma formando una sección en U con dos remaches que la atraviesan (CNA05-T3-2). Esta pieza corresponde a la parte metálica de una pieza orgánica a la que se fijaría mediante los remaches. Desconocemos a qué objeto corresponde aunque podemos prever que se trate de un elemento distinguido por el hecho de haber seguido al propietario en la pira y luego en el túmulo. Lo que debería descartarse, a priori, es su identificación con un instrumento, puesto que no será hasta mediados del s. VI

a.C. cuando este tipo de objetos se incorporan en los ajuares del nordeste peninsular en tanto que indicadores del rol desarrollado por el propietario dentro de la comunidad.

Este objeto encuentra un paralelo idéntico en la estructura 33 de la necrópolis de Sant Joaquin de Menarella (UE 1050 CO15), interpretada como abrazadera (Vizcaíno 2010, 102 y 142). La asociación a ajuares identificables como propios de personajes femeninos podría relacionar ambas con elementos identificadores del rango.

Colgantes tubulares cilíndricos

La categoría de los colgantes está poco representada en la necrópolis. Únicamente un grupo de fragmentos de elementos tubulares cilíndricos pueden interpretarse en esa línea (Rafel 1997, tipo 1b) y, quizás, algunos de los elementos identificados como resortes de fibulas de pequeñas dimensiones puedan corresponder, en realidad, a colgantes de hilo enrollado (Rafel 1997, tipo 1a).

Los colgantes tubulares cilíndricos se identifican por corresponder a piezas de forma cilíndrica, conseguido mediante el enrollado de una lámina fina de metal, con un diámetro inferior a los 5 mm. Normalmente presentan en su interior un pasador metálico con sus extremos acabados en anilla para poder unir la pieza con otros elementos como cadenas o colgantes similares. Entre los materiales de El Cabo no se ha documentado ningún pasador o elemento susceptible de ser interpretado como tal, lo que abre la posibilidad de que los elementos tubulares que hemos identificado correspondan a otro tipo de colgante, llamado de lámina cónica (Rafel 1997, tipo 2). En este grupo, uno de los extremos presenta una perforación –con o sin aplastamiento del extremo– para poder colgarlos o unirlos a otros elementos. Desgraciadamente, entre los ejemplares recuperados en la necrópolis de El Cabo no se observan estas perforaciones.

Los posibles colgantes de hilo enrollado (Rafel 1997, tipo 1a), también están faltos de los pasadores que permitirían su unión con otros elementos, aunque parece factible que algunos de ellos correspondan, efectivamente, a colgantes y no a fibulas.

Ambos tipos tubulares, han sido abundantemente identificadas en el curso inferior del río Ebro y la costa de la provincia de Castellón, con una cronología de finales del s. VII e inicios del VI a.C. (Rafel 1997).